



## Capítulo 113 De La Noche

Después de que el Santo de las Sombras destripara sin piedad al centurión del caparazón y confirmara la sospecha de Sunny de que no podría cultivarla de esa manera, se quedó sin mucho que hacer.

La noche aún era joven, pero ya había logrado su objetivo. Ahora, él era libre de hacer lo que quisiera... Sin embargo, no había muchas opciones disponibles en la Ciudad Maldita.

Podía seguir cazando, deleitándose con el nuevo poder. Con el Santo de Piedra a sus órdenes, Sunny sería capaz de bañar las ruinas con sangre de monstruos. Sin embargo, ese pensamiento, por muy seductor que fuera, lo dejaba inquieto.

Cazar en este lugar infernal requería paciencia y preparación. Solo sobrevivió tanto tiempo explorando cuidadosamente los posibles campos de batalla con anticipación y estudiando a su presa desde las sombras para conocer sus fortalezas y debilidades, sin apresurarse a pelear hasta que estuviera absolutamente seguro de que había una posibilidad sólida de victoria.

Shadow Saint o no, traicionar estos principios aún haría que lo mataran. Y con su estado mental, eh... Ligeramente inestable, Sunny no confiaba en sí mismo para mantenerse cauteloso una vez que las victorias fáciles seguían acumulándose. Tuvo que avanzar lentamente.

Mirando alrededor de las tranquilas ruinas, Sunny sonrió levemente. En realidad, no estaba tan lejos de la Biblioteca...

De hecho, había convertido la caza de criaturas de pesadilla en una especie de profesión, pero era solo eso: un trabajo. Como cualquier joven bien adaptado, también tenía un pasatiempo.

En su tiempo libre, a Sunny le gustaba explorar las ruinas.





La cálida sensación de satisfacción que había experimentado después de encontrar el nido escondido del Vil Pájaro Ladrón nunca abandonó su memoria. Había algo profundamente atractivo en descubrir fragmentos de historia perdida hace mucho tiempo y unirlos. Tal vez Sunny había heredado esta pasión del maestro Julius, o tal vez siempre había estado durmiendo en lo profundo de su corazón.

En cualquier caso, disfrutó mucho explorando la antigua ciudad. Estaba lleno de todo tipo de misterios, tanto grandes como pequeños. Después de que pasaron miles de años, la mayoría de las huellas del pasado habían sido borradas por el flujo despiadado del tiempo. Pero al mirar en los lugares correctos y ejercitar el pensamiento crítico, la perspicacia y la imaginación, fue posible reconstruir pequeños fragmentos de verdad.

Cada vez que las pistas aparentemente dispares encajaban en una imagen coherente, Sunny sentía un agradable subidón. Curiosamente, no importaba si esa imagen pertenecía a algo importante o completamente inútil.

De hecho, disfrutaba aprendiendo sobre los pequeños detalles de la vida cotidiana que alguna vez habían llevado los habitantes de la antigua ciudad mucho más que disfrutaba aprendiendo sobre los posibles orígenes de la catástrofe que les había sobrevenido, a pesar de que esta última estaba directamente relacionada con su propia supervivencia.

Por ejemplo, tenía mucha curiosidad por saber más sobre la joven sacerdotisa cuyos aposentos privados había convertido en su guarida secreta. Las cosas que había dejado atrás le decían mucho sobre cómo la gente de la ciudad solía vestirse y pensar en el mundo, llenando su imaginación con coloridas imágenes de calles abarrotadas y solemnes catedrales. Pero aún así no fue suficiente.

Su último proyecto de exploración fueron las ruinas de una gran biblioteca. Por supuesto, ninguno de los libros y pergaminos había sobrevivido a los mil años en la oscuridad maldita. Por suerte, la gente que vivía en la ciudad antes de su caída era muy aficionada a los





grabados en piedra. Pasó mucho tiempo estudiando las tallas murales intactas, así como los fragmentos de los frescos supervivientes.

Un fresco, en particular, era especialmente grandioso y tentador, cubriendo todo el suelo de la sala principal de la biblioteca. Lamentablemente, quedó casi completamente sepultado bajo los escombros. Sunny había logrado despejar parte de él, pero la mayoría de las piezas del techo derrumbado eran demasiado pesadas para que él las levantara. Tal vez el Santo de las Sombras tendría más suerte.

Era un plan adecuado, pero, por alguna razón, Sunny se sintió extrañamente reacia a volver a explorar la biblioteca esa noche en particular.

'Eh... ¿qué más puedo hacer?'

Saltó de la columna de piedra y se acercó al centurión del caparazón muerto para tallar algo de carne y los fragmentos del alma.

Si lo pienso... Ahora que lo pienso, el lugar marcado en el tosco mapa que había encontrado en el cuerpo del extraño líder de la partida de caza tampoco estaba tan lejos.

Tal vez podría comprobarlo.

Sunny negó con vehemencia la cabeza.

'No, no... El mapa tiene que ser falso de todos modos. ¿Verdad?

Tratando de suprimir el fuego malsano de la curiosidad que ardía en su pecho, Sunny se concentró en la tarea que tenía entre manos. Sin embargo, una vez que la carne y los fragmentos estuvieron en su poder, el persistente deseo de seguir el mapa regresó.

"Y si no es falso, es aún peor. ¿Quién sabe qué clase de horror buscaban esos tontos?





Seguramente, no habría ningún tesoro o secretos importantes escondidos allí. Todo esto no olía más que a peligro. De hecho, apestaba a algo siniestro, aterrador y completamente malvado.

Sunny suspiró.

"Pero, honestamente, ¿qué hay de malo en echar un pequeño vistazo? Es solo una mirada... ¿Qué es lo peor que puede pasar?".

\* \* \*

Caminando silenciosamente entre los escombros de piedra, Sunny se acercó cautelosamente al lugar marcado en el mapa. Por alguna extraña razón, muy pocas criaturas de pesadilla parecían elegir esta parte remota de la ciudad como su coto de caza. Era como si se vieran obligados a evitar este lugar.

Ahora que lo pienso, ese hecho por sí solo sería suficiente para ahuyentar a Sunny.

En circunstancias normales. Pero con el Santo de Piedra escondido en su sombra, se sintió un poco más valiente.

Al menos, sería capaz de huir si algo sucede.

Al acercarse a un gran edificio que una vez había sido magnífico, Sunny trepó por el muro derrumbado y se encontró en un patio oscuro y aislado.

En el centro del patio había un pozo. Su boca redonda se cernía como una herida abierta en la piedra, llena de nada más que una negrura vacía. El pozo estaba cubierto con una extraña reja de hierro ornamentada. Debía de pesar varios tonos por lo menos, como si alguien quisiera desesperadamente evitar que algo lo levantara de su sitio y dejara el pozo abierto.

Sunny tragó saliva antes de acercarse y mirar a través de la rejilla de la rejilla. El pozo silencioso era tan profundo que no podía ver su fondo.





... A lo mejor no lo había.

Recogiendo una pequeña piedra, Sunny la dejó caer. La boca negra del pozo se tragó la piedra, haciéndola desaparecer.

Pasaron muchos segundos, pero no se oyó el sonido de la roca golpeando nada.

Sunny estaba casi lista para intentarlo de nuevo, pero entonces...

El pozo habló.

Una voz melódica y extrañamente encantadora resonó desde sus oscuras profundidades, llenando los oídos de Sunny con dulzura.

"Ah, un invitado..."

Se tambaleó hacia atrás, sus ojos se abrieron de par en par por el miedo.

— No. ¡No hacer eso!

Sunny quería darse la vuelta y huir, pero algo le impidió seguir su instinto. Sintió que irse sin saber más iba a ser una decisión equivocada.

Y la voz sonaba tan... tan humano...

Era como la voz de alguien que querías que fuera tu amigo.

Sacudió la cabeza, liberándose de la ensoñación.

— ¡¿Qué tramaban esos malditos tontos?! ¡¿Qué están haciendo allí en ese maldito castillo?! Necesito advertir a Nefis... No, espera... Primero tengo que averiguar más. Intentaré entender lo que está pasando aquí, pero si hay alguna señal de peligro, salgo corriendo.

Saludando a sus dientes, Sunny se obligó a quedarse quieto.

Un momento después, el pozo susurró:

"Qué maravilloso. No me han alimentado en mucho, mucho tiempo..."

